

Lectio Divina Virtual



Jesús vino para que tengan vida



LECTURA

Una persona de pie con una voz fuerte y clara, proclama el texto bíblico.

Releer en silencio el texto bíblico, subrayando las palabras o frases más importantes, personajes principales, citas del Antiguo Testamento, etc.

Evangelio según san Juan 3, 14-21

R. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, dijo Jesús a Nicodemo: «Lo mismo que Moisés elevó la serpiente en el desierto, así tiene que ser elevado el Hijo del hombre, para que todo el que cree en él tenga vida eterna. Tanto amó Dios al mundo que entregó a su Hijo único para que no perezca ninguno de los que creen en él, sino que tengan vida eterna. Porque Dios no mandó su Hijo al mundo para juzgar al mundo, sino para que el mundo se salve por medio de él. El que cree en él no será condenado; por el contrario, el que no cree ya está condenado, porque no ha creído en el nombre del Hijo único de Dios. El juicio consiste en esto: que la luz vino al mundo, y los hombres prefirieron las tinieblas a la luz, porque sus obras eran malas. Pues todo el que obra perversamente detesta la luz y no se acerca a la luz, para no verse acusado por sus obras. En cambio, el que realiza la verdad se acerca a la luz, para que se vea que sus obras están hechas según Dios». *Palabra del Señor.* **R. Gloria a ti, Señor Jesús.**



Pistas para el análisis de la Lectura

Después de la expulsión de los vendedores del Templo, Jesús sigue todavía en Jerusalén y Nicodemo, el fariseo, lo busca de noche a escondidas para reconocerlo como Maestro. La respuesta de Jesús lo desconcierta, no comprende cuando le dice: para ver el Reino de Dios debe nacer de nuevo, del agua y del Espíritu. (Jn 3,1-13)

Idea principal: En el evangelio según San Juan, la crucifixión (que es una muerte deshonrosa) se muestra como la exaltación de Jesús porque, por medio de ella, Dios nos salva y nos ofrece vida eterna. Por lo tanto, la ejecución de Jesús en la cruz se convierte en un acto de glorificación del Hijo y un acto de entrega total del Padre hacia nosotros.

Idea secundaria: El juicio en el cuarto evangelio no empezará al final de los tiempos, sino que empieza en esta vida, si se reconoce a Jesús como el Hijo unigénito de Dios. Él no quiere que el hombre se condene sino que al ser juzgado se salve.



Para reflexionar:

- ♦ ¿Cuál es el pasaje del Antiguo Testamento donde se relata el episodio de Moisés y la serpiente de bronce?
- ♦ ¿Cuál es la voluntad de Dios para con los hombres según este pasaje?
- ♦ ¿En qué consiste el juicio según el cuarto Evangelio?

MEDITACIÓN

Pistas para la meditación:

Este pasaje nos invita a vivir la cuarta semana de Cuaresma como una etapa de peregrinación y de prueba por nuestro desierto personal, que son las dificultades de la vida, para reconocer en ella a Jesús como el Hijo de Dios y Señor nuestro.

Seguimos reflexionando:

- ♦ Ante las dificultades de mi vida, ¿veo la cruz de Jesús como un signo de amor, vida y esperanza?
- ♦ ¿Qué imagen tengo de Dios, la de un juez que castiga o la de un Padre? Reflexiona a partir de un hecho vivido.



ORACIÓN

En una hoja escriban los problemas o dificultades que han enfrentado en esta semana, después lo colocan en la mesa a modo de altar, como signo de que ponen en las manos del Señor sus problemas, y todos juntos realizan la siguiente oración:

*Amado Jesús,
que sabes compadecerte
de nuestras enfermedades y problemas,
que has sido probado en todo,
tenemos los ojos puestos en ti:
somos tuyos, acógenos y danos tu salvación
para que podamos vivir como hijos de Dios.
Déjanos oír hoy tu Palabra,
para que nuestro corazón arda en amor.
Haz que también nosotros
nos dejemos amar por el Padre,
y responderle con la misma entrega
que tú tuviste.*



COMPROMISO

Para vivir el tiempo de Cuaresma, prepara una agenda o diario personal y escribe, una vez al día hasta el próximo domingo, un suceso que te invite a mirar y reconocer a Jesús como Hijo de Dios.

Luis E. Breña Solano
Centro Bíblico San Pablo



Lecturas de la Semana

- 15 L** Feria San José Gabriel Brochero (Conm.)- Is 65, 17-21; Sal 29, 2. 4-6. 11-13; Jn 4, 43-54
- 16 M** Feria.- Ez 47, 1-9. 12; Sal 45, 2-3. 5-6. 8-9; Jn 5, 1-3. 5-16
- 17 M** Feria San Patricio (Conm.)- Is 49, 8-15; Sal 144, 8-9. 13-14. 17-18; Jn 5, 17-30
- 18 J** Feria San Cirilo de Jerusalén (Conm.)- Ex 32,7-14; Sal 105; Jn 5, 31-47
- 19 V** **SAN JOSÉ, ESPOSO DE LA VIRGEN MARÍA (S)**- 2Sam 7, 4-5. 12-14. 16; Sal 88, 2-5. 27. 29; Rm 4, 13. 16-18. 22; Mt 1, 16. 18-21. 24 (o bien Lc 2, 41-51)
- 20 S** Feria.- Jer 11, 18-20; Sal 7, 2-3. 9-12; Jn 7, 40-53